#### SAYNETE.

NO HAI QUE FIAR

EN AMIGOS.

EPRESENTADO EN LOS TEATROS

DE ESTA CORTE.

PARA SEIS PERSONAS.



#### CON LICENCIA:

EN MADRID: AÑO DE 1793.

hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.

### GAYNETE.

## NO HAI QUE FIAR

# EN AMIGOR

EPRESENTADO EN LOS TEATROS

DE ESTA CORTE

PARA SEIS PERSONAL



CON DICENCIA

EN MADRID: AND DE 1798.

fallers on to Ethersta de Coirega, calle de la Coneget a Cuita hare,

## PERSONAS.

El Tio Bernardo, marido de facinta, hermana de Colasa.

Paco, Labrador.

Lucas, Escribano.

Benito, Mozo de Labranza.

ala de un Labrador: En el foro al lado derecho una ventana, à la ltura de dos varas; en el tablado al lado izquierdo, junto al foro, una naja grande: El Tio Bernardo estará sentado en una silla, poniendose los botines, sin acabarselos de poner, se levanta, se pasea, vuelve à sentarse, y todo mostrando su confusion.

ern. Lla no me quiere yá: lo haré: no tiene remedio: Se levanta con un botin puesto, y se pasea.

Qué debo hacer? qué sé yo? la mataré? No por cierto, que despues me harán pagar su vida con mi pescuezo:
No importa: sí importa, y mucho: quiero vivir, y ni quiero que todos vean que bailo se sienta.

Lo mejor será poner, como dicen, tierra en medio.

Sale el Escribano Casa Mana

c. A Dios, Bernardo. ern. Escribano, amigo mio: me alegro ETRI HOYE que hayas venido. rc. Pues qué hai? . Jud and o'Ho rn. Lo de siempre: yá no puedo aguantar à mi muger, " a a a a a a a nos casamos mui contentos, y vivimos mui gustosos PE P. 18 48 12 quatro años; pero luego mi muger, hombre, ha mudado enteramente de genio. cr. Yá lo sé. rn. No hai quien la sufra,

porque hace un año lo menos, Suspira.

habii visto & rean weeki

que siempre está disgustada conmigor siempre está huyendo de mi vista i si me habla, es con desagrado y gesto:

nada la contenta, todo la enfada, y yo que la quiero siempre, al verla de este modo, amigo, me desespero.

Escr. Y con razon.

Bern. Yo he pensado

(y yá lo tengo resuelto)

irme mañana à Madril
huyendo de ella.

Escr. Eso es bueno,
idos à Madrid: amigo,
las mugeres tienen ciertos
caprichos::: pero se pasan:
idos à Madrid, que luego
que sea tiempo de que
os vengais, daros ofrezco
el aviso, y os vendreis.

Bern. Poco à poco, como es eso?

qué es, que en siendo tiempo? pues un marido está sujeto para venir à su casa — à tiempo, ni à aviso? hablemos claro; yá sabeis que sois mi mayor amigo.

Escr. Pero:::

Bern. No hai pero que valga; hablar,

712968

Sainete.

y no me andeis con misterios, ò pensaré:::

Escr. Mejor es

que te vayas, que à su tiempo:::

Bern. Dale con el tiempo! hombre,
ahora quiero yo saberlo,
qué hai en el caso?

Eser. Bernardo .::

Impaciente.

Bern. Hombre, acaba.

Eser. Yo sospecho,
que estár Jacinta contigo
como dices, y yo veo,
nace, sin duda, de que
habrá visto à algun mozuelo,
y de él se habrá enamorado.

Bern. Eso es lo que yo no creo, yo sé, amigo, que es honrada mi muger, sé por mui cierto que teme à Dios, respeta à su marido; con que eso no puede ser.

Escr. Pues de qué
dimana el estár rifiendo
siempre con vos su disgusto,

y mal humor?

Bern. Qué sabemos?

suele haber/mugeres que
tienen el diablo en el cuerpo,
puede ser que ella lo tenga
como muchas; pero es cierto
que ella estima à su marido,
y por eso yo la quiero

Escr. Y qué habeis de hacer? I continue à Majril, que en sabiendo ella, que me voi, porque aguantarla mas no puedo, quizásse llamará à cuentas volviendo à su antiguo genio, dulce y amoroso.

Escr. Bien
pensado, que en siendo tiempo:::

Bern. Qué tiempo, ni qué demonio,
yo me volveré al momento
que me dé la gana: dale
con el tiempo! yo reniego
de vuestro tiempo.

Escr. Acabóse:
digo, que es buen pensamiento
el de irse à Madrid.

Bern. Mañana me voi sin falta: Callemos, que viene Paco.

Escr. Este es otro tonto como vos.

Sale Paco.

Pac. Mui güenos dias, señores.

Bern. Asi

te los dé Dios: hasta luego.

Pac. Escribano, se vá el tio

Bernardo porque yo entro?

Escr. Vo no sé, hombre.

Pac. Vaya que

es famoso el cumplimiento.

Escr. Y à tí qué te importa, como Colasa te quiera?

Pac. Es cierto, que à él no galantéo yo, que es ella à quien galantéo.

Pac. Tento, porque quiero à una muger?

gue no la creas, que las mugeres, sabemos que mienten mucho.

Pac. Y los hombres, bonitamente lo hacemos.

Escr. Las mugeres, nunca quieren à uno solo.

Pac. Hombre, hallarémos de todo en la viña.

Eser. Ella

uno solo! no lo creo, otro habrá que te compita::: pero soniche.

Alterado, en ademán de envestirle

Pac. Al momento, diga usté quién es, si no como soi Paco:::

Escr. Callemos, que salen las dos hermanas, y Bernardo.

-RBC/NoU

Pac. Yo reviento
de zeloso: oh infiel Colasa!
si me asesinas, me muero.
alen el tio Bernardo, facinta, y Colat, y se sientan todos en esta forma: Berirdo, y facinta à las dos puntas del
atro, uno enfrente de otro, mirandose con
lesdén: Paco, y Colasa, enfrente uno
de otro, y el Escribano en medio,

y las dos con ruecas.

ern. Ni me mira, ni me habla,
yo he de hacer un desacierto
con ella, si no me voi. con inquietud.
ac. El yá me aborrece! es cierto,
y yo no he dado motivo,
à mirarle no me atrevo, con ternura.
pobre de mí!
ac. Qué, Colasa,

tambien anda en regodéos!
Ah taimada! suspira.

ol. Qué tendrá Paco, que me mira serio,

y suspira! con confusion.

se miran, están inquietos, y callan, famoso quadro para un rato de recréo!

ern. Esto ha de ser, yo me voi. Se levanta furioso.

ac. Dónde, Bernardo?

Se levanta Jacinta.

ern. Al infierno
por no verte.

ac. Yá conozco
que te enfado, estate quieto
que yo me iré.

ern. Por no verme,

yá sé que te irás huyendo. 20. Pues me estaré.

ern. Para hacerme rabiar, mirando tu gesto maldito.

ac. Como te miro tan disgustado, por eso:::
ern. Solo falta que me eches

Con cólera.

la culpa à mí, quando es cierto que la tienes tú.

fac. Pagamos
las mugeres:::

Bern. Yo reniego

de tantas habladurías. vase. Escr. Jacinta, alienta, que el tiempo:::

fac. Ay, señor Lucas, que yá
es mucho! Idos corriendo,
y hacedle, que vuelva à casa.
Escr. Yá voi, y volveré luego.

Jac. Con Bernardo? Escr. O sin Bernardo;

en sin, luego al punto vuelvo. vase.

Jac. Con este achaque se irá:: no quiero pensar en ello, quién creería, Bernardo,

que conmigo hicieras esto!

Col. Qué me dirá? Pac. Se está séria,

vaya que me desespero!

Ella siempre hilando.

Col. Estás triste, Paco. Pac. Estoi

hecho, Colasa, un veneno.

Col. Eso es malo?

Pac. Pues acaso

te digo yo sea bueno?

Col. Y por qué? Pac. Por tí. Col. Por mí?

hombre, no quiero creerlo.

Pac. Por qué no?

Col. Porque los hombres son mui grandes embusteros.

Pac. Puede ser, pero si mienten, de vosotras lo aprendieron.

Col. En fin, volvamos al caso.

Pac. Bien, pues al caso volviendo,

respondeme: quándo quieres, Colasa, que nos casemos?

Col. Nunca.

Pac. Qué es nunca? tú quieres que al oirlo me caiga muerto! Col. Yá no se mueren los hombres

por las mugeres.

Pac. No es cierto, pues tú eres muger, y yo por tí, Colasa, me muero.

Col. De veras?

Pac. Sí, mi Colasa.
Col. Pues, Paco, yo no lo creo.
Pac. Harás que me desespere,
yo te he querido, te quiero,
y te querré siempre.

Col. Yá,

lo mismo, ni mas, ni menos
decia el tio Bernardo
à mi hermana; pero luego
que se casaron, están
continuamente riñendo,
de manera, que el cariño
se acabó, y yo que lo veo
en lo que pasa mi hermana,
tomo para mí escarmiento.

Pac. Yo no seré asi. Col. Pues, Paco, lo pensaré.

Pac. Yá entiendo tu malicia! sí, gazmoña, Enfadado.

yo sé::: mas no sé::: sé cierto qué à otro quieres. Col. Yo? Ay Dios mio,

y qué embuste tan tremendo!

Pac. El alma te he de sacar.

Col. Y entonces, qué haré del cuerpo?

Pac. Eres una::: qué sé yo, que me la pagues prometo. Col. Eso es mentira.

Pac. No es.

y al punto voi à saberlo.

Col. Y mi honor?

Pac. Qué sé yo de él?

tú sabrás si es malo, ò bueno.

Col. Mira por él. Pac. Mira tú,

que à mi no me toca eso.

Hace que se vá.

Col. A dónde vás? Pac. Voi à dárle

à un amigo pan de perro.

Col. Te guardarás.

Pac. No lo creas.

Col. Lo veremos.

Pac. Lo veremos.

Col. Ah belitre!

Pac. Ah canciervera!

Col. Yo me vengaré à su fiempo.

Pac. No siendo yo tu marido,
tus amenazas no temo,
solo quiero decirte, antes de irme,
voi rabiando de amor, de ira, y
zelos.

vase.

Col. Paco, Paco, à la otra puerta: como soi, que yo no entiendo nada de este caso.

Sale Jacinta inquieta. 🖛

Jac. Hermana?

Col. Qué quieres Jacinta?

Jac. Ha vuelto el Escribano?

Col. No, hermana. Fac. Y Bernardo?

Col. Mucho menos.

Jac. Si volverá?

Col. El Escribano viene aqui.

Jac. Saber deseo donde fue Bernardo.

Col. Yo à parte.

voi à vér si atisvar puedo à mi Paco.

Sale el Escribano.

Jac. Señor Lucas, y Bernardo?

Escr. No hai esfuerzos
que basten à convencerle,
cada dia está mas ciego,
y precipitado.

Fac. Pobre

de mí! que lo estoi sufriendo sin tener culpa!

Escr. Seguro,

por mas que yo le aconsejo se aparte de esa amistad tan perjudicial, no hai medio de que lo haga.

Jac. Y no basta

que él en otros devanéos me agravie, sino que quiere Afligida.

que sufra el mal tratamiento

que me dá?

Escr. Eso es lo mismo
que le digo yo, mas terco

lo echa por la palomilla; de modo, que yá he resuelto no hablarle mas en el caso.

Fac. Ay, señor Lucas, yo os ruego no hagais tal, tan solo vos podeis reducirle. Escr. Pero, Jacinta, à mí me dá rabia vér, que quieras tanto à un viejo, que por él-te despepitas.

Jac. Yo cumplo con lo que debo, no es preciso que le quiera,

si es mi marido?

Escr. Teniendo tú tan pocos años, y él que yá puede ser tu abuelo, es extravagante cosa que le quieras.

Fac. No por cierto, quando me casé con él, yá lo ví, con que no tengo porque él tenga mas edad, razon para no quererlo.

Escr. Si él te quisiera, Jacinta, Con malicia.

tanto como yo te quiero::: Fac. Ojalá! Con inocencia. Escr. Con que mi amor conoces.

Fac. Y lo agradezco muchísimo, señor Lucas.

Escr. Pues Jacinta::: yo resuelvo declararme.

Dentro Colasa. Col. Hermana? fac. Voi: yo, seffor Lucas, espero, pues tanto me quiere usted, que hagais que Bernardo, viendo quanto me dá que sentir, se enmiende.

Escr. Yo te lo ofrezco: qué inocente! no ha entendido mis intenciones; yo creo que en yendose su marido, se logren mis pensamientos.

Sale Paco con capa, mui embozado, baciendo el crudo, con un garrote que le descubrirá à su tiempo.

Por aqui:::

Pac. Tengase usted, y escucheme usted.

Escr. Qué es esto? qué es, Paco, lo que me quieres

Pac. De su casa de usté vengo, y no está usté en ella.

Escr. Hombre, si estoi aqui.

Pac. Yá lo veo,

pues vengase usté conmigo.

Escr. Y à donde vamos? The camp was sid

Pac. Mui presto

lo sabrá usté, aunque discurto que le pesará el saberlo.

Escr. Pues qué pretendes?

Pac. No mas,

que romperle à usté los huesos con este garrote.

Ahora le saca.

Escr. Malo. ap. Pero, Paco, no sabremos

por qué? Pac. Sí señor, porque

usté me hace gatuperio. Escr. No lo entiendo.

Pac. Mi garrote

se lo dirá à usté mas recio. Le amenaza.

Eser. Apostamos que me dá. Pac. Usté me dixo mui sério, tendrá Colasa otro amante; no lo creí: pero luego que la he visto tan esquivia, me ha venido al pensamiento que usté me la galentéa; y asi, yo vengo resuelto à enviar à usté al otro mundo por la posta.

Escr. Tén sosiego, mira, Paco, yo te afirmo debaxo de juramento, no galentéo à Colasa.

Pac. Cómo que no, quando os veo à todas horas aqui encajado? vamos presto, señor, vengase usté à morir. Escr. Paco, yo morir no quiero. Pac. No importa, sin que usté quiera, yo le mataré en un verbo.

Escr. El es un bruto, y se lo hará ap.
como lo dice; yo tiemblo
del garrote!

Pac. Ande usté.

Aguijoneandole con el garrote.

Escr. Mira, puesto que solos nos vemos,

Mirando à todas partes. atiende, que à descubrirte voi, Paco, todo el secreto.

Pac. Eso quiero yo.

Escr. Pues hombre,

à la que yo galantéo,

es à Jacinta.

Pac. A Jacinta?

Escr. Sí, amigo, te lo confieso.

Pac. Pues eso es mucho peor;

con que usté se está fingiendo

amigo del tio Bernardo,
y le està usté al mismo tiempo
galanteando su muger?
diga usté, es razon eso?

Escr. Yá tú sabes que el amor nos ciega.

Pac. Y diga usté, siendo
Jacinta honrada, y casada,
no es tiempo perdido?

Escr. Vemos

tales cosas en el mundo:::

Pac. Prosiga usté, que vá bueno!

Escr. El amor todo es astucias,

y para que tenga efecto el mio, la he hecho à Jacinta creer con maña, y enredo, que el tio Bernardo trata con otras mugeres.

Pac. Y eso,

es astucia, ò picardía? Escr. De todo hai.

Pac. Prosiga el cuento.

Escr. Y al mismo tiempo à Bernardo he dicho, que el poco apego que vé en su muger es, que no le quiere yá, afiadiendo, que tal vez enamorada estará de algun mancebo, y de esto nace el disgusto.

que entre los dos estás viendo, pues con esto espero, Paco, que se logren mis deseos. Pac. Ay, ay, ay, hombre del diablo,

Pac. Ay, ay, ay, hombre del diablo, con que claramente vemos, que usté es un gran bribón!

Escr. Mira, Pacon:
Pac. No alterquemos,

Amenazandole.

que el garrote está rabiando por saltar sobre su cuerpo. Escr. Paco, quedamos amigos.

Pac. Yo amigo, nunca ser puedo de un picarón como usté.

Escr. Eso es injuria.

Pac. Silencio,

Amenazandole.

si no quereis que el garrote os eche à volar los sesos. Escr. Maldito sea el garrote.

Pac. Venga usté conmigo.

Escr. Estemos

quietos aqui. Pac. No señor,

que estando solos, pretendo al toque de mi garrote, que baile usté el Bolero, picaron!

Salen por la izquierda aceleradas Colasa, y facinta.

Jac. Ay, señor Lucas, que à Bernardo venir veo otra vez à casa.

Eser. Bien:

Paco, por Dios que el secreto ap. à él. me guardes.

Pac. Yo, bribonazo,

le guardaré hasta su tiempo. Salen por la derecha Benito, y el tio Bernardo enfadado.

Bern. Benito, el jaco al instante. Ben. Voi, señor, al punto; perole traigo à la sala?

Bern. No, salvage.

Jac. Qué estoi oyendo!
pues à dónde vás, Bernardo?
Bern. A no verte mas.

Fac.

7ac. Te ofendo

Afligida.

tanto, que yá huyes de mí?

Bern. Sí, que todos tus intentos

los sé yá. Jac. Pues quáles son?

Bern. No me obliques:::

Fac. Yo te ruego

no te vayas, mi Bernardo.

A parte à Bernardo.

Escr. Esto es fingido.

Bern. Eso es cierto.

Jac. No me dexes, mi Bernardo, yo te estimo, y yo te quiero por mas que tú me aborrezcas.

A parte à Bernardo.

Escr. Qué zalamera! Jac. No tengo, si tú me dexas, Bernardo, en mis desdichas consuelo.

A parte à Jacinta.

Escr. Yo haré que vuelva, callad. Sale Benito.

Ben. Yá está el jaco. Bern. Vamos luego.

A facinta y Colasa se arrodillan ante Bernardo.

Fac. Esposo::: Col. Hermano:::
Fac. Detente. Col. Aguardad.

Bern. No me detengo.

Pac. Hombre, y quiere usté que calle?

A parte al Escribano.

Escr. Sí, Paco, yo te ofrezco componerlo todo. Pac. Bien, si no, cuento todo el cuento.

fac. No me dexes sin amparo, esposo, no te merezco ese rigor. Col. Ved, hermano, lo que dirá todo el pueblo,

Jac. Esposo mio::: por Dios,
que procureis detenerlo,
pobre de mi! Dame, hermana,
amparo, que yo me muero.

Jacinia se desmaya en los brazos de Colasa, que à su tiempo se la lleva por

Col. Hermana mia! Jacinta,

pide à Dios que te dé esfuerzo en tanta pena, que él puede darnos de todo remedio. Se la lleva.

Pac. Diga usté, tiene usté alma de traer asi revuelto este Matrimonio! Escr. Paco, no pensé que à tanto extremo llegasen las cosas. Pac. Ola! pues los oficios que ha hecho, son para otra cosa, grande picaron! yo voi corriendo à contar al tio Bernardo de pé, à pá, todo el enredo.

Escr. No vayas tú, que pues yo lo he causado, ser yo debo quien lo componga. Pac. Escribano, juro à brios, que no te creo.

Escr. Por qué, Paco?
Pac. Ay! qué pregunta,
porque sois un embustero.

Escr. Engañar à este es preciso: hombre, verás que no miento, voi por el tio Bernardo

al punto. Pac. Y vuelva usté presto. Escr. Yá de este aprieto he salido. ap.

Pac. Pero mirad que os advierto,
que como no deshagais
al instante este embeleco,
que os he de deshacer yo
à garrotazos el cuerpo.

Escr. Sopla! no tengas temor. vase.

Pac. No señor, yo no le tengo,
usté es quien debe tenerle,
si à garrotazos le emprendo.

Qué Picaro tan taimado! vaya, yo he quedado lelo de tales infamias! ay Colasa! si sigues siendo tan cruel, è ingrata conmigo,

me voi à morir corriendo. vase. Por la ventana del foro vá sacando el tio Bernardo la cabeza, mirando à todas partes; à su tiempo salta por la ventana

al tablado, y se mete dentro de la tinaja que está al lado izquierdo.

Bern. Nadie hai aqui, antes que vengan,

la ocasion aprovechemos:

Salia abora.

salté la ventana, ahora
en la tinaja me meto:
Tiene ceniza! no importa,

Se mete en la tinaja. que es poca, yá me hallo dentro: desde aqui yo atisvaré los pasos malos ò buenos en que anda mi muger; ella que me he marchado creyendo, citará aqui à su querido, y llevarán pan de perro los dos, pues por eso yo con disimulo me he vuelto, y saltando por las tapias del corral, aqui me vengo, que puesto que el Escribano (que es mi amigo verdadero) me dió à entender, que esta infame à otro queria, yo entiendo que algo sabe, porque él no lo diria, à no ser cierto. Si averiguo que me agravia::: pero ella viene, callemos, hasta que sea ocasion de que se toque à degüello.

de que set ocuston
de que se toque à degüello.
Ocultase Bernardo en la tinaja, sale por
la izquierda Jacima afligida, y se sienta en una silla, vuelta la espalda à
la tinaja.

Jac: Con qué pena estoi! en nada hallo gusto, ni sosiego! valgame Dios! si vendrá? Bern. Si vendrá? malo vá esto! 7ac. Yá me canso de esperarle. Bern. Mas me canso yo, y le espero: muger, ponte bien con Dios, que hoi es tu dia postrero. Fac. Yá deseo verle. Bern. Sí, il deseo y yo tambien lo deseo, para daros à los dos el merecido escarmiento. Jac. Pero yá viene. Bern. Que venga, que rabio por conocerlo. Jac. Qué me dirá? Bern. Mucho, y malo,

que eso es lo que yo mas siento. Se levanta Jacinta, vá ácia la derecha, y sale el Escribano.

Jac. Señor Lucas, cómo tanto habeis tardado?

Bern. No tengo

que recelar, que es mi amigo el Escribano.

Escr. A este puesto
ha venido Paco? Jac. No
ha venido. Escr. Pues cerremos
esta puerta, porque asi
Cierra la puerta por donde entro.

mas seguros hablaremos.

Jac. Y diga usted, mi Bernardo
no viene? porque me muero
de pena! quién me diria
lo que me está sucediendo!

Bern. Tú tienes la culpa. Escr. No he podido convencerlo, no quiere venir. Bern. Demonio, si yo no te he visto el pelo, cómo dices tal!

Se siunian los dos de espaldas à la tinaja. Jac. Usted

sabe mui bien, que procedo con prudencia, y juicio. Bern. Sí, por eso me informo. Jac. Puesto, que habiendome dicho usted, que gastaba sin concierto mi marido con mugeres perdidas todo el dinero, y que yá me aborrecia, porque en otros devanéos andaba, jamás le hablé una palabra, sufriendo

y llorando yo à mis solas mis penas. Bern. Qué estoi o yendo! yo con mugeres perdidas! vaya que voi descubriendo buen ajo!

Escr. Es verdad, Jacinta,
y mas, quando yo le he hecho
cargo de que eres honrada:::

Bern. Mientes, que era mui diverso
lo que me decias, hombre.

Escr. Y debia por lo mismo

'CS

estimarte mas. Jac. En fin, señor Lucas, yo os confieso, que yá no tendré en mi vida gusto para nada, viendo me ha dexado mi Bernardo; y asi, quiero en un Convento entrarme à servir, y alli no vér à nadie. Llorando.

Escr. Por cierto,
que quedará bien pagado
mi amor, Jacinta, yá es tiempo
que sepas, que yo te amo,
que por tus ojos me muero,
y que estoi de tu hermosura,
Jacinta, abrasado. Bern. Fuego!
esta es otra! yo no sé
lo que me está sucediendo.

fac. Y cómo se atreve usted à decirme à mí requiebros, olvidando la amistad de Bernardo?

Escr. Ese es un viejo, que no debes acordarte de él, Jacinta.

Jac. Cómo puedo olvidarme de Bernardo, si es mi marido, y le quiero.

Bern. Bendita sea tu boca, yá el caso voi compreendiendo. Escr. Puesto que se fue Bernardo, hazte cuenta que se ha muerto,

y quiereme à mí.

Fac. Yo à usted ?

primeramente atendiendo

à Dios, no puedo quererle,

y además, que yo respeto,

y amo à mi marido, y siempre

le he de ser fiel.

Bern. Eso es bueno. Escr. Jacinta:::

Jac. No hable usted mas:

no predica en todos tiempos
el señor Cura, que es grande
pecado el del adulterio?
pues cómo se atreve usted,
mal Christiano, hombre perverso,
à solicitar que yo
quebrante los Mandamientos
de la Ley de Dios? bribón!

Escr. De modo, que::

Bern. El hombre es terco.

Jac. Todos los hombres pretenden
que su muger, esto es cierto,
sea honrada, pues por qué
estos mismos hombres ciegos,
pretenden que las demás
mugeres dexen de serlo,
y las persuaden à que
cometan tan grande yerro,
que si su muger le hiciera
castigarian severos?
con que si en la propia es malo,
no será en las demás bueno.

Bern. Envocate esa ciruela, viva la muger que tengo! 7ac. Quando no mirára à Dios, (que esto ha de ser lo primero) por mi mismo honor, no haria jamás tan gran desacierto: mi marido vale mas que todo el mundo, y no quiero hacerle ofensa: además, que estoi obligada à ello, por no exponer mi opinion, pues regularmente vemos, que despues que han conseguido sus infames' pensamientos los hombres, publicamente se alaban de lo que han hecho, y regularmente dicen mas de lo que consiguieron. Bern. Vive Dios, que mi muger

tiene grande entendimiento!

Escr. Nada de eso me hace fuerza,
y asi, no tiene remedio,
hazme un favor, pues estamos
solos. Bern. Te engañas en eso,
que yo estoi aqui à baxarte
à los talones los sesos.

Escr. Jacinta, dame una mano.

Jac. Tome usted.

Le dá un bofetón.

Escr. Qué es lo que has hecho!

Bern. Lo que habian de hacer todas

con los hombres pedigüeños.

Jac. Vavase usted picarón

Irritada.

Jac. Vayase usted picarón al instante.

Bern. Salgo ::: quedo,

Den-

Dentro suenan golpes.

hasta saber quién golpea.

Dent. Pac. Abran aqui, ò echo al suelo la puerta, y la casa.

Escr. No abras. Jac. Quién llama asi?

Pasa Jacinta, y abre la puerta que cerró el Escribano, y sale Paco con la capa terciada, y el garrote enarbolado.

Pac. Yo: me alegro.

Pac. Yo: me alegro

de hallaros aqui: ha venido A facinta.

Bernardo? fac. No. Pac. Con que ello,
usted ha de ser por siempre
embrollón, y trapacero?

pues mire usted, mi garrote
sabe enderezar entuertos.

Le sacude un garretazo.

Escr. Que me has roto una costilla.

Pac. Las demás se irán rompiendo poco à poco.

Escr. Que me matas!

Pac. Hombre, pues si vengo à eso, qué he de hacer? Jac. Bien empleado.

Bern. Aún le espera otro solféo.

Sale Colasa.

Col. Qué bulla es esta? Pac. Escribano, usted ha sido instrumento, con sus mañas endiabladas, de los embrollos que vemos entre Jacinta, y Bernardo, usted me lo ha dicho; luego vengase usted à la plaza, à decir à todo el pueblo, que usté es quien tiene la culpa, porque asi quede bien puesto el honor de aquesta probe, porque si no, no burlemos, à garrotazos, de aqui saldréis para el Cementerio. Jac. Ah, picarón! Le envisten las dos. Col. Ah, insolente!

Bern. Cómo me rio! Escr. Teneos, que me despedazais.

Pac. Basta,

Las aparta.

que yo rematarle quiero:

m 11/1 ...

Vamos. Escr. Yo iré, mas será à decir, que tú, encubierto amante eres de Jacinta, y que los dos ofendiendo estais al tio Bernardo.

Abora se incorpora el tio Bernardo, dexa dose vér todo lo que pueda: se admiran t dos al verle, y à su tiempo salta de la tinaja al tablado encenirado

tinaja al tablado encenizado.

Bern. Demonio de los infiernos,
à dónde vás à inventar
tantas infamias! Todos. Qué es esto!

Escr. Yo me he perdido!

Jac. Bernardo::: Sale de la tinaj

Bern. No me hables, sin que primero
mate à este pícaro. Jac. No,
como tú estés satisfecho,
no quiero mas. Bern. Sí lo estoi,
mi Jacinta, y le debemos
à Paco, que haya aclarado
tantas maldades y enredos,

propias de los Escribanos.

Pac. No le hableis asi, supuesto,
que no es bien que por quatro malo
que injurieis à muchos buenos.

Bern. Idos. Pac. Mas, pensando que con el garrote me quedo.

Escr. Demasiado bien escapo.

Jac. De hoi adelante te advierto,

no hai que fiar en amigos.

Bern. Es verdad. Pac. Colasa, hablemo claro, pues el Escribano contra tí me dió unos zelos de muerte, y todo es mentira, nos casamos, ò qué hacemos?

Col. Casarnos, que el resistirme.

Col. Casarnos, que el resistirme, fue probarte. Pac. Daca luego la mano. Col Tomala, Paco. Bern. Pues celebremos contentos vuestra boda, y que acabados yá nuestros disgustos vemos: Tedos. Suplicando disimulen las faltas, y los defectos.